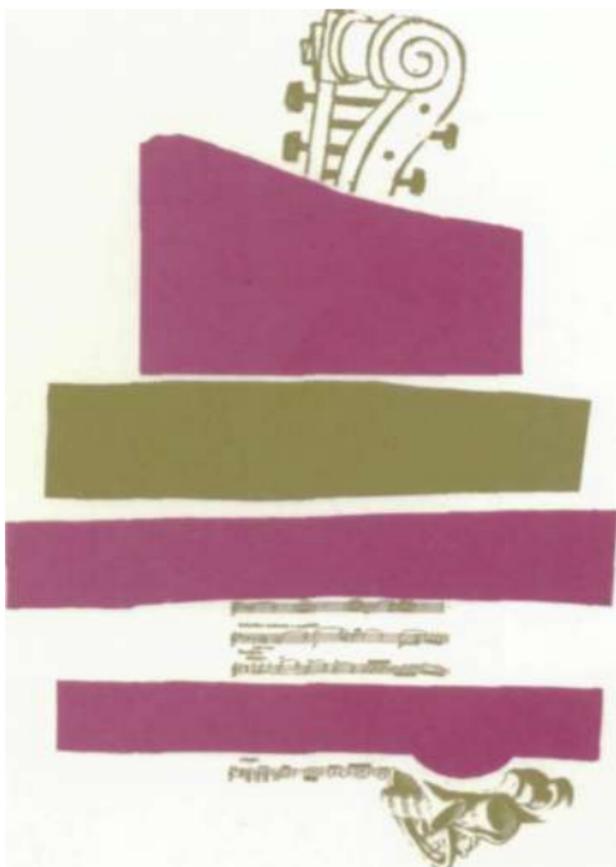


Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORÁNEA

AULA DE REESTRENOS (4)

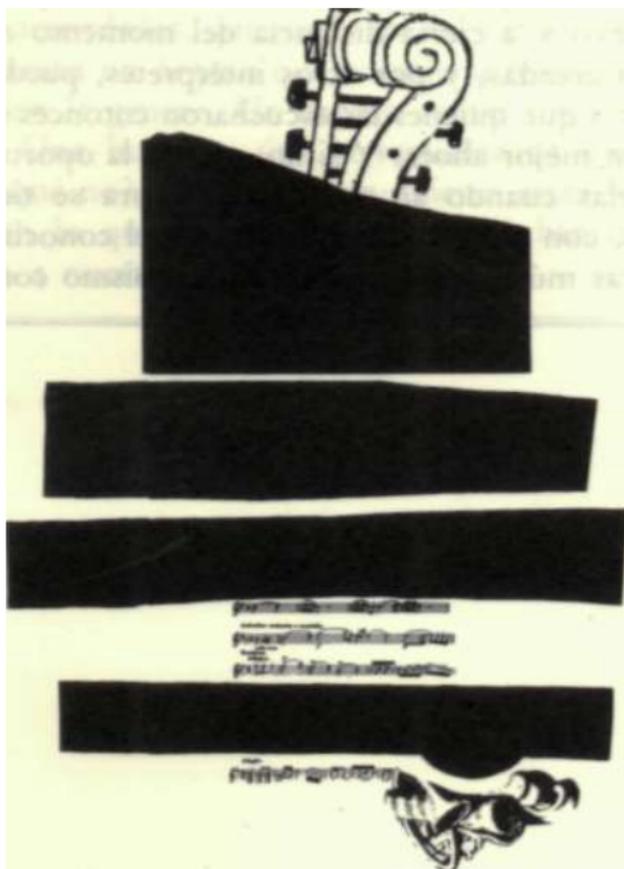


Miércoles, 9 de diciembre de 1987

Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORÁNEA

AULA DE REESTRENOS (4)



Miércoles, 9 de diciembre de 1987, 19,30 horas

Con el título de «Aula de Reestrenos» comenzamos en diciembre de 1986 y proseguimos hoy una serie de conciertos en los que vamos a oír obras de compositores españoles de nuestro siglo que, por las razones que fueren, no son fácilmente escuchables. Uno de los problemas que sufre la música de nuestros compositores, y no sólo en España, estriba en que, tras su estreno, pueden pasar muchos años sin que ciertas obras vuelvan a escucharse. La desaparición de la etiqueta de novedad que supone una primera audición, la lógica insatisfacción del compositor ante obras que inmediatamente siente como «antiguas» y la falta de condiciones adecuadas ofrecen como resultado la práctica «desaparición» de muchas composiciones que probablemente no lo merezcan.

Por otra parte, muchos de los obstáculos que una primera audición puede suponer para la comprensión de una obra musical pueden verse paliados con el paso del tiempo. Es seguro, en todo caso, que oírlas de nuevo y a cierta distancia del momento en que fueron creadas, y por otros intérpretes, puede contribuir a que quienes las escucharon entonces las entiendan mejor ahora. Y si no se tuvo la oportunidad de oírlas cuando se estrenaron, ahora se tiene de nuevo, con el valor añadido de que el conocimiento de otras músicas más recientes del mismo composi-

tor puede también contribuir a una más fácil aproximación entre creador y oyente.

El «Aula de Reestrenos» no desea reducirse solamente a la reposición de obras más o menos antiguas; quiere ser también un marco en el que se presenten por vez primera en Madrid composiciones recientes ya estrenadas en otros sitios.

Todas las obras que hoy escuchamos forman parte de los fondos de nuestro Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea. Como hemos dicho en otras ocasiones, hemos concebido este Centro no sólo como un mero depósito documental que esté a disposición de los interesados en nuestra música, sino como un lugar de encuentro entre compositores, intérpretes, investigadores y oyentes. La edición de catálogos, la edición y grabación de partituras, los encargos de composiciones, la Tribuna de Jóvenes Compositores y el Aula de Reestrenos, entre otras actividades, quieren hacer del Centro de Documentación un órgano que no sólo la recoja sino que también la genere. Un órgano activo y no sólo pasivo. Una buena y útil herramienta de trabajo y, ¿por qué no?, de placer para quienes están interesados en lo que los músicos españoles han hecho y hacen a nuestro alrededor.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORÁNEA

AULA DE REESTRENOS (4)

Recital de Piano

PROGRAMA

I

Enrique Granados (1867-1916)

Dos marchas militares

Allegreto

Lento marziale

Manuel Valls-Gorina (1920-1984)

De la Suite canalla y sentimental (*)

- a) Americana
- b) Vals francés
- c) Fox-trot

Ernesto Halffter (1905)

Serenata, valse, marche (1925)

Xavier Montsalvatge (1912)

Tres divertimentos (*)

1. *Deciso*, en forma de chotis
2. *Dolce*, en forma de habanera
3. *Vivo*, en forma de vals-jota

Joaquín Rodrigo (1902)

Gran marcha de los Subsecretarios

Las obras señaladas con (*) están escritas a petición
del dúo Zanetti-Turina

a cuatro manos

II

Manuel Castillo (1930)

Piano a cuatro (*)

Delfín Colomer (1946)

Vals banal (*)

Angel Oliver (1938)

Apuntes sobre una impresión (*)

José Luis Turina (1952)

Fantasia sobre «Don Giovanni»

Intérpretes: Miguel Zannetti y
Fernando Turina, *piano*

Miércoles, 9 de diciembre de 1987, 19,30 horas

NOTAS AL PROGRAMA

España ha sido y es un país con una muy importante producción de obras para piano solo y de canciones de concierto. Menor es la producción de obras orquestales y de música de cámara; y dentro de este último apartado, el repertorio original para piano a dúo, piano a cuatro manos, es realmente escasísimo.

Son poquísimas las obras del clasicismo, aunque sea un clasicismo tardío (Félix Máximo López, Murguía) y, lo que es peor, el romanticismo, la gran época del piano a cuatro manos, la de la gran producción schubertiana o brahmsiana, también está casi vacía, aunque encontremos algunas obras de Tintorer, Pedro Albéniz o Masarnau, y algunas Fantasías de operas hechas por compositores españoles, siguiendo los modelos centroeuropeos, aparte de la mayor producción de la música española en este género, la del compositor coruñés Marcial del Adalid.

Esta falta de repertorio se acentúa en la primera mitad del siglo XX, período glorioso éste de la música española: ni una obra original, al menos conocida, de Albéniz, Falla, Turina, Esplá, Toldrá, Mompou...

De Enrique Granados (1867-1916), aparte de una obra muy de juventud (el papel pautado del manuscrito está trazado a mano, de lo que se deduce que el compositor no debía tener demasiados medios para adquirirlo), la suite titulada *En la Aldea*, descubierta increíblemente hace tan sólo cinco o seis años, de la cual la editora Schirmer americana prepara la publicación, solo se conservan dos *Marchas Militares*, procedentes de una serie de seis para piano solo, dedicadas estas dos a «Su majestad el Rey Alfonso XIII».

Por su carácter, más que en versión pianística, podríamos pensarlas interpretadas por una banda militar. Obras también muy de primera época (deben de estar escritas entre los años 1888 y 1890), a pesar de que se quiera ver en ellas la influencia militar pa-

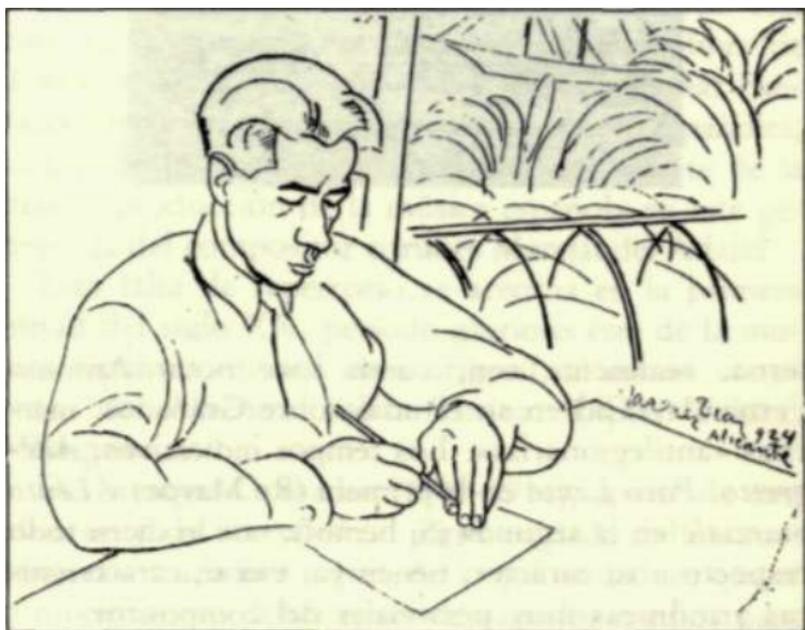


terna, realmente son, como hace notar Antonio Fernández-Cid en su estudio sobre Granados, marchas «antilegionarias». Los tempos indicativos, *Allergretto. Poco Lento* en la primera (Re Mayor) y *Lento marciale* en la segunda (Si bemol), nos lo dicen todo respecto a su carácter; tienen ya, eso sí, características armónicas muy personales del compositor.

Las tres piezas de Manuel Valls-Gorina, proceden de la obra titulada *Suite canalla y sentimental*. A su vez, los originales, como dice el compositor, «tuvieron en su día el destino común de animar musicalmente escenas teatrales y secuencias cinematográficas». Manuel Valls, fallecido pocos meses después de que fuera estrenada esta obra, decía de ella que estas danzas «originalmente canallas —como todas las danzas—» tienen en el piano a cuatro manos su adecuado «medio de interpretación, dotadas de una evocación un tanto sentimental dentro de un marco gallosiano».

Su simplicidad proviene de «las exigencias de ambientación plástica e intencional» determinada por la «pauta creadora de cada bailable». El autor pensó en un principio titularla «El Embalat» (El entoldado) bajo el que se bailaba en las plazas de los pueblos, pero finalmente prefirió este otro título, más determinante de su contenido.

La «Americana» (una habanera) procede de la música del film de Antoni Ribas «La ciutat cremada». El «Vals francés», de «Prodés a Catalunya» de Josep M.^a Forns, y el «Fox-trot», de «Victoria», también de Antoni Ribas. Son, como él dice, «un complemento escénico y por ello, ejemplos de música funcional y adjetiva».



Ernesto Halffter, por Vázquez Díaz.

Las tres obras de Ernesto Halffter *Serenata*, *Valse*, *Marche*, tienen también como subtítulo, aunque no figure en la edición, el de «Tres piezas infantiles» para piano a cuatro manos.

En la edición (el diseño de su portada se debe nada menos que a Salvador Dalí) figura una fecha: 1925, que no es la de composición, sino en la que se imprimió, ya que parece ser que se dio de la obra una

primera audición privada en la sala Aeolian, nada menos que por Falla y Stravinsky, allá por los años 1922 ó 23. También existe una referencia en una carta de Salazar a Falla, en la que habla de su estreno en París, en el que uno de los pianistas fue Ricardo Viñes.

Adolfo Salazar, por cierto un gran admirador de la obra de Ernesto Halffter, dedica comentarios muy elogiosos a estas tres casi microscópicas piezas. De un artículo publicado en «El Sol» y de su libro «La música contemporánea en España» entresacamos los siguientes párrafos: «Obritas cortas y centelleantes, como gemas de fina talla»; «se nota en estas piezas la herencia española-levantina y andaluza de este muchacho» (!). «Halffter sabía que se aproximaba en ellas a un género inaugurado por las piezas fáciles de Stravinsky». «La primera es una miniatura de perfección rara». «Ravel podía recoger, sonriente, alguna ligera alusión en el "valsette"»; «en el último trozo la belleza melódica y el timbre cristalino llegan a un punto extenso».

De estas piezas hay una versión para guitarra, al parecer digitada por Andrés Segovia.

Los *Tres divertimentos* de Xavier Montsalvatge, son una transcripción hecha por el propio autor de los de piano solo, que el considera su Op. 1. «Sofisticado culto a la banalidad», según palabras del compositor, están inspirados en las danzas que se interpretaban por los músicos de los pueblos: la primera «un arcaico chotis», la segunda «una inconfundible habanera», y la tercera «un vals-jota, con el que, sin excepción, terminaban en un ambiente de euforia los saraos de los pueblos en tierras catalanas».

La versión original pertenece a la postguerra, y fue editada en 1941; la de cuatro manos, data de 1983, en la que el compositor «considera que sus eventuales valores quedan más resaltados y con una mayor colorido rítmico», sobre todo el bitonalismo tan característico de la última de las danzas, influido por la estética del grupo de los Seis, y especialmente por las trayectorias de Darius Milhaud.

Una de las obras de más impacto que existen en el repertorio español a cuatro manos es la *Gran Marcha de los Subsecretarios*, de Joaquín Rodrigo. La

obra, llena de gran sentido humorístico, compuesta en 1941, está dedicada a dos amigos que entonces desempeñaban el cargo de Subsecretarios en el gobierno, pianistas aficionados: Jesús Rubio, más tarde Ministro de Educación, y Antonio Tovar, gran filólogo. La obra fue estrenada en el Círculo Medina de Madrid, por el autor y el pianista Luis Galve, y ha sido interpretada en muchas ocasiones por el compositor y su esposa, e incluso grabada en disco por ambos. Aunque no es una obra muy de «reestreno» ya que se ha escuchado en todo el mundo, desde Japón a la Argentina, es casi obligado incluirla en este recital, como una de las muestras más importantes de la producción pianística española a cuatro manos.

La segunda parte del recital está integrada exclusivamente por obras escritas especialmente a petición nuestra.

La de Manuel Castillo (1930) es la última que nos fue entregada; fue escrita en 1986 y estrenada en mayo del mismo año en el Festival de Cádiz. Según el propio compositor, tiene su antecedente en otra obra de características similares: «Introducción y Pasacalle para clave a cuatro manos». La obra *Piano a cuatro*, tiene todas las características de un primer movimiento de Sonata, una introducción lenta y un allegro vivo, en el que se denotan los temas contrastados y el desarrollo final. «El principal motivo generador —dice el compositor—, aparece inmediatamente en la introducción lenta, en valores aumentados y amplias armonías. En el *allegro*, éste motivo adquiere un inquieto dinamismo que alienta toda la obra. El segundo tema y su contrapunto aparecen expuestos simultáneamente en forma original y su correspondiente inversión».

Manuel Castillo ha sabido captar en esta obra el hecho de que el piano tiene 88 notas (digámoslo así, con una cierta ironía), y que, sobre todo, utilizándolo a cuatro manos, se pueden aprovechar todas las posibilidades del instrumento, cosa que olvidan muchos, y a veces, grandes compositores.

Delfín Colomer (Barcelona, 1946), diplomático por profesión, pero músico por esencia, colaborador musical de Ritmo, Avui y Diario 16, conferenciante

sobre música contemporánea española en Europa y América, compuso este *Vals banal*, en 1985, cuando era consejero de la Unesco, para ser estrenado en París, en la sede de la Unesco, en un recital dedicado íntegramente a música española a cuatro manos.

El título de la obra da clara nota de su contenido, basado en la máxima de Mallarmé «jouir comme foule du mythe inclus dans toute banalité». Según el propio autor, los medios empleados son «una estructura mínima, tan banal como las sinfonías tontas de Disney, que se recrea en su propia banalidad a través de un desarrollo banalmente académico».

Colomer subraya: «Este es el postulado básico que informa un *Vals banal*. Disfrutar de un mito (el rutilante vals decimonónico, con ... sus viudas alegres, murciélagos sobrevolando danubios polutos y toca ese vals Pepi...) en toda la extensión de su banalidad. Hasta llegar a la cita de uno de los más populares de Brahms.

La obra del compositor aragonés Angel Oliver (1938), alumno de Porena y Petrassi, entre otros, catedrático de Música de Escuelas Universitarias y reciente Premio Reina Sofía de Composición, fue estrenada en enero de 1984. Compositor de más de cincuenta obras, concibe estos *Apuntes sobre una impresión* como una labor «en la que no existe connotación o referencia extramusical alguna». Su expresividad proviene del «tratamiento sonoro». La obra consta de cuatro episodios: «El primero, de carácter introductorio, que presenta una sene de secuencias variadas, surgiendo en el segundo una nueva idea, en las regiones central y aguda del instrumento; ambas secciones van sostenidas por pedales móviles. Después de un breve puente, aparece la tercera estructura o episodio, con un nuevo elemento predominantemente armónico. El final de la pieza se caracteriza por los constantes ostinatos entrelazados por ritmos de diversa naturaleza, con los que el discurso se hace más agresivo». Estas eran las palabras del compositor en 1983, cuando compuso estos *Apuntes*, pero en el año 1986 la obra sufrió una transformación, en la que el tercer período quedó sensiblemente reducido, y es como hoy se interpreta.

La obra del madrileño José Luis Turina (1952),

profesor del Conservatorio de Madrid y, entre otros galardones, Premio Reina Sofía de Composición de la Fundación Ferrer Salat en el pasado año, fue la primera que obtuvimos en una serie de peticiones que iniciamos en los años 81 al 83; estrenada en Madrid en 1984, la *Fantasía sobre «Don Giovanni»*, es un conjunto de variaciones sobre la serie de doce sonidos que canta el Comendador al final de la ópera, en la cena de Don Juan, con las palabras «Non si pasce di cibo mortale, chi si pasce di cibo celeste». Para algunos, ésta fue la primera serie dodecafónica de la historia, por supuesto sin imaginárselo el propio Mozart. El empleo de esta serie en Mozart, según nuestro compositor, «obedece a una gran complejidad modulante muy apropiada para la acción que en ese momento se está desarrollando. En esta *Fantasía*, es tan solo un mero pretexto constructivo, cuya finalidad no es otra que proporcionar coherencia al conjunto de la obra». Para José Luis Turina, el título de *Fantasía* está motivado, en un cierto aspecto, como homenaje al siglo XIX, en el que abunda enormemente la literatura de piano a cuatro manos; es su época de esplendor, y sobre todo del «auge de las Fantasías o Potpurris sobre temas de óperas, preferentemente italianas o italianizantes» que tan enormemente se divulgaron en los finales del pasado siglo y comienzos del actual.

Fernando Turina, Miguel Zanetti

PARTICIPANTES Y NOTAS AL PROGRAMA

MIGUEL ZANETTI

Nacido en Madrid, realiza sus estudios musicales en el Real Conservatorio de dicha ciudad con José Cubiles, entre otros maestros. Obtiene los Premios Extraordinarios en Estética, Historia de la Música, Armonía y Virtuosismo del Piano, entre los años 1954 y 1958. Se dedica de lleno al acompañamiento a cantantes y a la música de Cámara, especializándose con profesores como Erik Werba, Mrazek, Laforge, en Salzburg, Viena y París.

Colaborador de cantantes tan importantes como Victoria de los Angeles, Montserrat Caballé, Pilar Lorengar, Alfredo Kraus, José Carreras, Nicolai Gedda, Teresa Berganza, Theresa Stich-Randall, Irmgard Seefreid, Thomas Hemsley y la mayoría de los españoles, y de instrumentistas como Salvatore Accardo, Navarra, Ferrás, Ricci, Schiff Hershhorn, etc.; ha actuado en toda Europa, incluida la Unión Soviética, Estados Unidos, Canadá e Hispanoamérica, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Marruecos, etc., interviniendo, entre otros, en los festivales internacionales de Granada, Santander, Barcelona, Ostende, Osaka, Edinburgh, Bregenz, Besançon, Verona, etc.

Es licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Ha grabado más de 25 LP en las firmas EMI, RCA, Decca, Columbia, Ensayo, Vergara, Tempo, etc. Tres de los cuales han obtenido premios internacionales.

También ha grabado multitud de programas para Radio Nacional de España y TV Española, y ha sido redactor de programas musicales durante varios años en las emisoras SER y Radio Nacional de España.

Profesor de Repertorio Vocal Estilístico en la Escuela Superior de Canto de Madrid, desde su fundación, en 1978 ganó por oposición una de sus cátedras.

También ha impartido cursillos de interpretación en Barcelona, Valencia, Bilbao y Ciudad de México.

FERNANDO TURINA

Nace en Madrid e inicia sus estudios musicales en el Conservatorio del Liceo de Barcelona. Más tarde se traslada a Madrid, donde los concluye en el Real Conservatorio Superior de Música, simultaneándolos con los de Historia del Arte en la Universidad Complutense.

Se especializa en el acompañamiento vocal con Félix Lavilla y Miguel Zanetti y asiste a los cursos de interpretación del Lied alemán que imparte en Barcelona Paul Schillawsky y a los de Erik Werba en el Mozarteum de Salzburg, becado por el gobierno Austríaco; y a los de Ossiach am See (Carintia), también en Austria.

Ha participado como acompañante en los cursos de Granada y Santiago de Compostela. Ha realizado abundantes grabaciones para Radio Nacional de España, SER de Madrid y TV 3 de Barcelona.

En 1982 obtiene el Primer Premio «Yamaha en España», en la especialidad de voz y piano.

Ha actuado en diversos recitales en España, Estados Unidos, Italia, Portugal y México, con cantantes como Montserrat Caballé, Ana Higuera, Manuel Cid, Paloma Pérez Iñigo, Youg-Hee Kim, Ifigenia Sánchez, etc. También fue invitado para acompañar a Montserrat Caballé en su recital en la Casa Blanca de Washington, ante el Presidente de los Estados Unidos y el Rey de Arabia Saudita.

Desde 1978 es profesor de Repertorio Vocal en la Escuela Superior de Canto de Madrid; en 1982 obtiene por oposición una de las plazas. Hoy es vicedirector de dicho centro.

MIGUEL ZANETTI Y FERNANDO TURINA

Como dúo, han realizado más de sesenta recitales por toda España. En abril de 1985 realizaron una tournée por los Estados Mexicanos; en marzo de 1986 dieron un recital íntegro de música española en la Sede de la Unesco en París.

Han grabado para Radio Nacional de España, entre otras obras, las integrales de Johannes Brahms y Erik Satie, para cuatro manos.

Compositores españoles como X. Montsalvatge, Valls-Gorina, A. Oliver, J. L. Turina, M. Castillo, D. Colomer, y recientemente el argentino Carlos Guastavino, han escrito obras especialmente para ellos.

Recientemente ha aparecido un disco dedicado íntegramente a las obras del compositor romántico gallego, Marcial de Adalid, en el sello Etnos.



Fundación Juan March

Castelló. 77. 28006 Madrid

Salón de Actos. Entrada libre